



Niños de Manizales son cada vez menos pero les falta mayor atención

En nuevo informe de Cómo Vamos sobre la primera infancia preocupa la desigualdad entre las comunas.

De los 32 casos de violencia sexual contra niños (9) y, sobre todo, niñas (23) menores de seis años que contabilizó Medicina Legal en Manizales el año pasado, la mitad se concentraron en tres comunas: Ciudadela del Norte (con la cuarta parte de los casos), Universitaria y La Fuente.

La cifra es solo uno de los ejemplos que demuestran la desigualdad que existe entre la primera infancia de las diferentes comunas de la capital de Caldas. Este fue uno de los puntos de mayor preocupación que se expusieron ayer en el más reciente informe sobre bienestar de esa población del programa Manizales Cómo Vamos y la fundación Equidad para la Infancia de América Latina.

El estudio se construyó en alianza con el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (Cinde) en la Universidad de Manizales y la organización Empresarios por la Educación. Recoge datos en salud, recreación, pobreza, entorno familiar, entre otras dimensiones y hace seguimiento a una primera medición hecha en 2013, frente a los datos de 2016.

El documento destaca que, en ese periodo, se ha reducido la población manizaleña de 0 a 5 años que el año pasado era de 30.423 niños (7,65 % del total, comparado con 7,97 % de tres años antes). Así, en 2013 nacieron 3.810 bebés y en 2016 fueron 3.632. “Que haya menos niños para atender hace que sea el momento perfecto para invertir en ellos y hacerlo mejor”, dijo la directora de Manizales Cómo Vamos, Natalia Escobar Santander.

No obstante, la directora del Cinde en Manizales, Sara Victoria Alvarado, señaló que “tenemos más niños en condición de vulnerabilidad pero baja la oferta de atención por parte del Estado”. El estudio revela que uno de cada cuatro infantes de la ciudad es pobre (8.325) y 8,4 por ciento está en pobreza extrema (2.563), según el Sisbén 3. Esta última cifra duplica el promedio general de Manizales por lo que, “posiblemente, la pobreza se focaliza en hogares con niños”, según Escobar.

Bienestar Familiar atiende a 9.623 infantes en la ciudad, pero del resto, unos 20.000, hace falta información. No se sabe si asisten a instituciones privadas, permanecen al cuidado de algún familiar o están desatendidos del todo.



Sala de Prensa

La falta de datos y de coordinación entre las instituciones es uno de los puntos graves a mejorar. De hecho, el trabajo mostró que a casi un tercio de los nacidos vivos en Manizales el año pasado le falta el registro civil. Escobar se lo atribuyó a una posible falla en el levantamiento de la información por parte de las entidades municipales.

Hay datos positivos, como la cobertura total en vacunación. Además, solo un infante falleció en un accidente de tránsito y ninguno fue víctima de homicidio en 2016.

Pero hay otros graves. Un ejemplo es que casi la mitad de los infantes vive en un hogar encabezado por alguien que apenas estudió hasta primaria. En contraste, solo en 3 por ciento de los casos esa persona tiene educación superior. Para las expositoras, la importancia de esta variable radica en que tiene una alta correlación con el rendimiento escolar posterior de los niños.

Otros dos puntos negativos están en la salud. El bajo peso al nacer pasó de 8,5 a 10 por ciento y las muertes hasta los cinco años por causas prevenibles aumentaron de 57 a 71 por ciento en tres años. Entre estas, cuatro de cada diez fueron por enfermedades respiratorias.

Uno de los objetivos del trabajo fue también develar lo que los promedios “esconden”, como advirtieron Escobar y Alvarado. Por ejemplo, en cómo se reparte la mortalidad infantil entre comunas.

Mientras San José, a pesar de su vulnerabilidad social, presentó cero casos o en Atardeceres hubo uno solo, en Tesorito y el área rural se presentaron 16 muertes por cada 1.000 nacidos vivos, por encima del promedio de Latinoamérica (15,2). En comparación, la tasa general de Manizales es de 9 para menores de un año, una de las mejores del país, y la de Atardeceres es 6,2 hasta los cinco años, cercana al 6 que es la media de la OCDE (el club de países con buenas prácticas económicas al que quiere entrar Colombia).

Los casos de maltrato infantil se concentran en la Ciudadela del Norte –la zona con mayor proporción de niños en primera infancia– y Macarena. Tres cuartas partes del espacio público, esencial para la recreación y el juego, están en tres comunas con menos de un cuarto de la población de la ciudad (Tesorito, Cerro de Oro y Atardeceres), mientras San José, Macarena, Cumanday y La Estación tienen déficit por encima del promedio.

En conclusión, Alvarado sugirió que “la sociedad civil debería usar esta información para exigirle al Estado y organizarse con él para construir alternativas que hagan visible esto y puedan ejercer transformaciones radicales”. Por su parte, Escobar insistió en la necesidad de una mayor articulación de instituciones para la construcción de bases de datos



integradas sobre la primera infancia con información de distintos sectores y, ojalá, desagregada por comunas.

Diario EL TIEMPO, 24 de Noviembre de 2017. Página 3.3